

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Sentía unas irrefrenables ganas de ser penetrada por este macho, que dejaba exhausta y feliz a mi madre, por todos lados posibles, y claro tuve que confesarle mis ganas a mi madre, quien afortunadamente acepto.

Relato:

El amante de mami se convirtió en “mi papi”.

Hola, me llamo Maru, tengo 24 años, soy de piel canela pelo castaño, y me considero una chica muy simpática y divertida. Quería contarles una parte de mi historia. Desde hace ocho meses el hombre con quien compartía me dejo al enterarse que estaba preñada, y tuve que mudarme con mi madre, quien tenia una intensa relación con su amante, y compartían una enorme pasión que los llevaba a amarse en cada rincón de nuestra casa.

El tiempo pasó, los meses también y mi pasión y deseo de compartir el amante de mi madre era cada vez mayor, entré en el octavo mes y sentía unas irrefrenables ganas de ser penetrada por este macho, que dejaba exhausta y feliz a mi madre, por todos lados posibles, y claro tuve que confesarle mis ganas a mi madre, quien afortunadamente acepto.

Llego la gran noche y mami me dijo que esperara a “mi papi” con una cena romántica a la luz de las velas y vestida solo con un babydoll negro totalmente transparente, donde dejaba ver mis crecidas tetas y mis grandes pezones a punto de largar leche, mi panza grande y hermosa sin ninguna estría, una imagen totalmente hermosa, para que lograra calentar mucho a “mi papi”. Comimos comidas afrodisíacas, y lo hacía de una forma muy sensual para provocarlo aún más, mi lengua saboreaba muy despacio los alimentos y su carita parecía querer comerme con ellos. Mientras mami se encargaba de calentarlos con caricias y besitos íntimos.

Así terminábamos en la cama y la pasábamos de maravilla, succionábamos su enorme pene hasta el punto que quería explotar, luego lo soplábamos para enfriar un poco la cabecita así impedíamos que acabase, procurábamos que no acabara así podía aguantar todo lo que pudiéramos hacer con su pene a plena erección. Luego no aguante mas y me senté sobre él y deje hundir muy despacio su pene en mi dilatada vagina, moviéndome muy despacio para sentir bien como mi juguete preferido entraba y salía, “mi papi”. Mientras mi mami me mamaba las tetas y la leche se le salía por sus labios.

Mi panza estaba enorme y así que para hacerlo tenía que ponerme en ciertas posiciones con cuidado para no lastimar el bebé que llevaba en mi vientre. “Mi papi” se contenía la extrema necesidad de

acabar puesto que la imagen de mi hinchada panza sobre él lo excitaba demasiado, así continuaba por un rato hasta que me acostaba y pedía que siguiese él, yo no pude más y aaaaaaggggggghhh cumpli el mejor oooorrrgggggaaaaaassmmooooo de mi vida. AAAAAAGGHH. YYYEEEEAAAAHH.

De repente mami me manoseaba muy delicadamente, tocándome mis grandes tetas y besando mi dulce pancita, para hacer todo más cómoda, fui recostada en un gran puff que estaba ubicado en el medio del departamento, ahí mi mami observaba lo que sucedía conmigo, inmediatamente el cómodo asiento tomó mi forma y me vi en una posición muy cómoda, con las piernas tocando el piso totalmente abiertas, de esa forma a “mi papi comenzó a chuparme la concha y acariciar mi pancita con mucho cariño. Estaba con una sonrisa de oreja a oreja me sentía realmente muy mimada y excitada. Claro que no quería dejar de participar así que pedí a mi mami que se acerque a mi lado y con cada una de mis manos comencé a masturbarla y con la boca besar su húmeda vagina. Mientras chupaba la hermosa vagina de mi mami “mi papi” me comía a lengüetazos la vagina, sin dejar de introducirme unos cuantos dedos en la cueva tan mojada, poco a poco la mano de papito se fue perdiendo en mi vagina. Era hermoso ver la mano desaparecer en mi gran cueva, con movimientos delicados y nada brusco la fue moviendo, mientras, solté el coño de mami y sujeté esa mano, que se perdía en mi vagina, como deteniendo el camino hacia adentro por temor a que dañara a mi hijo, pero luego me di cuenta que todo estaba bien y seguí masturbando a mi mami.

Así llegó mi segundo gran orgasmo, con una mano insertada en mi gran vagina y una lengua que no dejaba de jugar con mi clítoris, a la vez que el coño de mami descargaba todos sus fluidos calientes hasta mi garganta, llenando todo mi estómago de ese néctar que tanto me gusta.

Hasta que llegó el momento de la dulce penetración, no daba más, quería sentir esa inmensa pija dentro. Sin dejar pasar más le di la espalda a “mi papi” que fue enterrando su enorme pija en mi vagina, por supuesto esta es tan grande que parecía que tuviera dos penes dentro. Luego mi mami me fue metiendo también su mano en mi vagina, como dos penes que estaban completamente erectos, rojos y venosos con ganas de llenar mi panza de leche caliente y fresca. Tenía los ojos desorbitados y gritaba y gemía como loca.

Cuando “mi papi” llegó al orgasmo y acabó dentro de mi dulce pancita, y sin retirar el pene esperó que su mi mami hiciera lo mismo, pero esta cuando estuvo a punto de retirar su mano sobre mi pancita, había desparramada gran cantidad de semen de “mi papi”, semen que inmediatamente fue limpiado por la lengua de mami. Yo acariciaba la cabeza de mi mami que al terminar de lamer todo, me miró a los ojos me dio un hermoso beso de lengua compartiendo parte del botín capturado.

En un momento después de haberme cogido una buena cantidad de veces “mi papi” pedí descansar por unos minutos, quedando recostada, pero con las piernas totalmente abiertas como dejando tomar aire a mi caliente vagina, que se me veía toda bañada en leche, mami empezó a comerme mi vagina morada y bien abierta de donde salían borbotones de semen del interior, el mismo caía sobre el acolchado de la cama formando una mancha gigantesca. Mi pancita hinchada a punto de gestar y mi ombligo salido para afuera totalmente, eran tapados por una inmensa cantidad de ese néctar. Mis grandes tetas reposaban una para cada lado. Como mi mami estaba en cuatro comiéndome la conchita “mi papi” mi papi aprovecho de penetrarle el culo, mi mami pego un grito ya que había sido penetrada de una sola vez por esa enorme pija, y pude ver unas lagrimas de sus ojos, mientras mas bombeaba “mi papi” mas me comía mi mami. Quien después de unos 10 minutos empezó a temblar y a gemir, pidiendo masssssss y masssssss, hasta que yaaaaaaa¡¡¡¡¡. Y quedo exhausta luego de un gran orgasmo.

En eso “mi papi” dijo que estaba llegando que quería que me alimentara con ese sabroso manjar que estaba a punto de expulsar su enorme pene, y me lo metió en la boca y con solo unas pocas mamadas me lleno por completo de semen caliente y abundante.

Descansamos un momento y luego le pedí a “mi papi” que me chupe bien mis duros pezones que sentía a punto de estallar, me dolían puesto que parecía que estaban a punto de dar leche. Inmediatamente se acomodó y junto con mi mami me empezaron a chupar mis grandes y hermosas tetas, los abracé dulcemente como si se trataran de dos grandes bebés muertos de hambre.

Luego mami cambio de posición y con su lengua fue absorbiendo cada gota derramada por mis muslos y se fue a aproximando al agujero de donde provenía el resto. El olor era muy fuerte, el líquido viscoso quedaba irremediablemente pegado en su paladar y se perdía en su garganta, aún ella estaba muy caliente, pero por más desagradable que pareciera esa sensación de ser tan humillada, me excitaba tremendamente dejando mi vagina más grande y babosa que nunca. Hundiendo su boca en mi vagina irritada y abierta, absorbió hasta la última gota de semen y de flujo vaginal, poniendo las manos en mi pancita, ensuciándolas irremediablemente con el resto de semen que había ahí, se agarraba de la misma tan fuerte como podía dándose valor para seguir chupando todo eso.

Al terminar me asomo entre sus piernas y le guiño un ojo susurrando - gracias mi amor. Aún seguía “mi papi” chupando mis tetas y estaba chupando leche que provenía de mis tetas, en un momento se detuvo y me beso dejando caer gran parte del liquido absorbido sobre mis pechos y dándome también para beber mi propia leche. Yo estaba generando mi propia leche

Al rato mi mami me pregunta si iba a entregar mi dulce colita a “mi papi”, y ella empezó a mamarselo para prepararlo y ponerlo de nuevo erecto, le aclare que no podía abusar de mi colita puesto que me

había dejado muy lastimada mi conchita, pero que dejaría que “mi papi” bien dotado me la hiciera.

Así “mi papi” paso al frente con su miembro erecto lo cual me excito y a la vez me asusto, nunca me había metido una verga tan grande y parándome, caminé agarrándole la verga, le pedí que se sentase en la punta de la cama y me acomodé encima de él, pedí que mi mami me unte muy bien el ano con vaselina, cosa que hizo insertando unos cuantos dedos, adentro,. En esa posición me sentó arriba del gran miembro e incliné el cuerpo hacia la cama dejando a “mi papi” casi aplastado por la pesada panza, ahí quedó toda mi cola a la vista de mami, mostrándole como el pene de “mi papi” se perdía en el fondo de mi ano. Ahí mismo se acomodó mi mami y comenzó a forzar la entrada ya ocupada con sus dedos, yo tenía la cara morada de dolor y de placer. “Mi papi” siguió pujando delicadamente hasta que el agujerito cedió irremediablemente y deglutió a tremendo miembro. Se escuchó mi fuerte grito de placer ahí comencé a gritar que se moviera y me acabara ya que me estaba partiendo el culo y no aguantaba mas, mi mami estaba paralizada, ante tremendo espectáculo, no se escuchaba más que mis gritos y los jadeos de mis amantes, así estuvimos unos minutos, exigía que me acabara adentro, esto ponía a “mi papi” aún más caliente y comenzaba a moverse de forma ruda. La panza rebotaba sobre el cuerpo de “mi papi” recostado en la cama , que no perdía oportunidad de apretarme bien fuerte mis tetas que escupían leche para todos lados, mi mami por atrás me sujetaba fuertemente de la ancha cintura, para que “mi papi” pudiera penetrarme cada vez con más fuerza. Esto mi hizo alcanzar el cielo y creo llore de felicidad. Mi papi siguió dándome hasta que se escuchó un gran grito de “mi papi” que mostraba en su cara como dejaba dentro de mi recto una gran cantidad de leche caliente. Se dejó caer desfallecido a la cama dejando ver mi grueso ano como se contraía escupiendo leche hacia fuera, que caía por el la boca de mi mami que ahora estaba tragándose todo lo que salía por mi dilatado culo y ella estaba a punto de explotar. En esa posición mi mami me tomó fuertemente de la cintura y comenzó a moverse con fuerza hacia arriba y abajo, y en pocos segundos gritó de placer y poniéndome su coño en mi boca para que me comiera sus jugos.

Se podía ver como mi rojo ano se contraía y escupía semen hacia fuera que esta vez caía sobre mis piernas que se apoyaban en el piso, mientras yo reposaba en la cama.

Todo había finalizado, ya no sería más penetrada, por esa noche, pero sin embargo mi mami y “mi papi” no dejaron pasar la oportunidad de limpiar con sus lenguas el semen que se escurría por mis piernas y llegar a mi agujerito y hundir sus lenguas y un par de dedos, para sacar el resto. Así estuvieron un rato jugando conmigo y dejaron toda mi colita bien limpia.

Yo me quedé con mami y “mi papi” recostados los tres en la cama abrazados muy juntitos, habiendo gozado como nunca lo había hecho en mi vida, esperando al otro día para seguir cogiendo como

nunca antes.

Les aseguro que esta historia es verídica y la estoy viviendo en la actualidad, ahoritita me están llamando mi mami y “mi papi” para continuar, pero esta se las cuento luego.